

ÍNDICE AI: ASA 21/100/98/s
13 DE NOVIEMBRE DE 1998

Manifestaciones en Indonesia: una encrucijada para las fuerzas armadas

Las fuerzas armadas indonesias deben mostrar moderación en las multitudinarias manifestaciones que siguen celebrándose en Yakarta, ha pedido hoy Amnistía Internacional, cuando se ha sabido que al menos tres personas han muerto y muchas más resultaron heridas al disparar el ejército contra la multitud, en las proximidades del parlamento indonesio.

«Es una tragedia que el nuevo orden político de Indonesia nazca en medio de una nueva oleada de violaciones de derechos humanos», ha declarado la organización.

Desde el martes, un número creciente de personas se manifiesta en diversas partes de Yakarta, y hoy los manifestantes han alcanzado la cifra de 20.000. Los congregados piden a la Asamblea Consultiva del Pueblo, el parlamento indonesio, reformas más profundas a la nueva estructura del gobierno. En concreto, piden al ejército que se retire de la vida política y que el ex presidente Suharto sea juzgado por presunta corrupción durante su régimen

Hoy las tropas abrieron fuego contra la carretera principal que desemboca en la sede del parlamento y utilizaron cañones de agua para dispersar a los manifestantes. El jueves, un manifestante murió después de resultar herido de bala durante los enfrentamientos entre las fuerzas de seguridad y los estudiantes. Alrededor de 129 personas tuvieron que ingresar en los hospitales.

Pese a que en los últimos meses el Ejército Indonesio ha mostrado una mayor moderación al enfrentarse a las manifestaciones, existe el riesgo de que las recientes muertes reduzcan la confianza de los ciudadanos en la profesionalidad y responsabilidad de los militares y en la autenticidad del programa de reforma del gobierno.

«Como ha demostrado la experiencia en Indonesia, la represión de las protestas sólo impedirá la expresión del descontento y alimentará más la violencia», ha declarado Amnistía Internacional.

«El ejército afronta su prueba más seria desde mayo. Esta crisis le ofrece una oportunidad única para mostrar un nuevo rostro ante el pueblo de Indonesia y ante el mundo.»

En los últimos meses, el comandante en jefe del ejército indonesio, general Wiranto, ha pedido disculpas en varias ocasiones por los abusos cometidos por las fuerzas armadas, incluidas los producidos en los disturbios de mayo.

«Sin embargo, esta vez no bastaría que el general Wiranto pidiese disculpas tras los sucesos, sino que deberá garantizar un mando estricto y la rendición de cuentas para prevenir los abusos», ha añadido Amnistía Internacional.

«Es imprescindible que la cúpula del ejército dicte órdenes claras a todas las fuerzas de seguridad para garantizar que sólo se emplea la fuerza de conformidad con las normas internacionales de derechos humanos. También debe garantizar la debida protección de la comunidad de origen chino que reside en el país.»